

## **Table ronde sur l'abolition universelle de la peine de mort- OEA, CIDH, Mission permanente de la France – 11 octobre 2012 – Salon des Amériques**

Allow me first of all to thank all of you for answering our call and joining this round table. I want to thank the OAS, its Secretary General for his excellent opening remarks, its Secretary for Juridical Affairs, Jean-Michel ARRIGHI, for moderating this panel, its Director for International Affairs, Jorge SANIN, for helping us to organize this important encounter. Thank you also to the Inter American Commission on Human Rights first of all for the active participation of its Executive Secretary, Emilio ALVAREZ ICAZA, and also for issuing this summer a well documented, sober, convincing report on the application of death penalty in the Americas. *Merci aussi* to Susan KARAMANIAN and George Washington University, for agreeing on being on this panel.

Yesterday, in Paris, Foreign Minister Laurent FABIUS launched a campaign for the universal abolition of the death penalty. Our event today is, in my view, a part of this campaign and hopefully one of the concrete steps towards achieving our goal. Indeed, French diplomacy has made a priority out of this *grande cause*, because it feels it is our duty, the duty of the French Republic, of the country of the Universal Declaration of Human Rights, to promote principles with a universal reach. And the abolition of the death penalty is one of those.

France abolished the death penalty 31 years ago. Not long enough ago. Last year, on the 30<sup>th</sup> anniversary of this historic abolition, I had the privilege to be part of a luncheon in Paris with Robert BADINTER, the Minister of Justice who defended in 1981 the abolition in front of the Parliament, and Diego GARCIA SAYAN, the president of the Inter American Court of Human Rights. Together we also visited a wonderful exhibit in the Musée d'Orsay, assembled under the direction of Mr. BADINTER, to remind to thousands of thousands of visitors the inhumanity of what we call *la peine capitale*. This was a moving and humbling experience in the shadow of *la guillotine* and all of us, without distinction of origin or age, felt the importance of not staying inert in front of a major violation of a fundamental Human Right.

Now, the mobilization of the French diplomacy is not anecdotic: as Laurent FABIUS recalled yesterday, in 2011, "between" 4.000 and 8.000 people have been executed in China only! The word "between" is by itself chilling. What a horrible accounting this is! But China is not alone. In a tragic order on this wall of infamy, it is followed by Iran, Saudi Arabia, Iraq and the United States. At this very moment, we estimate that 20.000 people are on death row in the world.

These statistics are unbearable. Fortunately others are more palatable: Two thirds among the 193 nations members of the United Nations have already stopped enforcing the death penalty. 10 years ago, it was one third only; which illustrates the growing awareness and mobilization around the globe against an inhuman penalty.

Señoras y señores, cada suspensión, cada moratoria es una victoria. Pero es una victoria incompleta porque tanto la suspensión como la moratoria son reversibles. Fue el caso en Africa, en Gambia, país que procedió a la ejecución de varios condenados después de 27 años de suspensión. Por lo tanto nuestro objetivo es de promover la abolición total y universal de la pena de muerte, un castigo ineficiente, irreversible e inhumano que nada justifica.

Esto es el espíritu de un mensaje publicado el día de ayer por los ministros de Relaciones exteriores de Alemania, Austria, Francia, Italia, Lichtenstein y Suiza.

Es también el espíritu de una declaración conjunta de Lady Catherine ASHTON, Alta representante de la Unión europea para la política extranjera, y Thorbjørn JAGLAND, Secretario general del Consejo de Europa que dicen: "Capital punishment is inhumane and unnecessary. Experience has also shown that it does not serve as a deterrent to crime. No legal system is flawless; any miscarriage of justice could lead to the tragic loss of an innocent life." Madame ASHTON y Monsieur JAGLAND concluyen de la manera siguiente: "We welcome the abolitionist trend worldwide, and note the ever decreasing number of countries applying capital punishment. On the other hand, we are concerned about the sharp increase in executions during the past twelve months in some of those countries which still apply and implement the death penalty."

La pena de muerte no es la ejecución de la justicia, es el fracaso de la justicia. En efecto, no existe ninguna relación entre la pena de muerte y la reducción de la criminalidad. La ejemplaridad de la pena de muerte es un mito. Además, siendo la pena de muerte irreversible, como aplicarla cuando existe, incluso en los mejores sistemas, la posibilidad de un error judicial? Solamente porque existe esta duda fundamental, al abolir la pena de muerte, una sociedad demuestra su compromiso con el valor superior de la vida.

Pero sabemos que el camino es largo. Primero viene la suspensión de la aplicación, después sigue la moratoria. Pasar de la moratoria a la abolición en cambio requiere un compromiso político fuerte y valioso ya que a menudo debe expresarse en contra de la opinión pública. Y sin embargo este paso es esencial. Es el único que hace irreversible la decisión de ya no aplicar la pena de muerte.

Al respecto México nos da un buen ejemplo de la importancia de una abolición firme cuando uno de los Estados de la federación manifiesta el deseo de reinstaurar la pena de muerte y está impedido de hacerlo por la abolición federal.

Si estamos organizando esta mesa redonda aquí, en el Salón de las Américas, es porqué este continente es, en su mayoría, abolicionista. Sin embargo, 9 países del continente todavía no han abolido la pena de muerte definitivamente.

Señoras y señores, el papel de la comunidad internacional, nuestro papel, es clave para convencerlos de unirse a nuestro compromiso con la vida. Tal como el ministro FABIUS lo empezó a hacer en Nueva York, con el apoyo total del Sr. BAN Ki-moon, Secretario General de la Organización internacional, en margén de la Asamblea de las Naciones Unidas—donde los Estados tendrán que pronunciarse este otoño sobre un proyecto de resolución a favor de una moratoria universal—debemos de trabajar con los Gobiernos, a que pasen de la suspensión a la abolición formal, y que esta pase a ser universal cuanto antes. Pero la responsabilidad de este movimiento no puede quedarse en las manos de nuestros gobernantes solamente : invito a las Organizaciones no gubernamentales, a los medios de comunicación y, principalmente, a los ciudadanos y ciudadanas a actuar para convencer a los Estados que deben dejar de matar.

Ayer, Laurent FABIUS en el Quai d'Orsay, recordó las palabras de Victor HUGO dirigidas a los estadistas en referencia al castigo supremo : « Quizás ustedes no lo aboliran hoy, pero, no tengan duda, mañana ustedes o sus sucesores lo abolirán ». Señoras y señores, el momento de no perder más tiempo ha llegado.